

SIGNIFICADOS SOBRE COMUNIDAD PSICOSOCIAL CONSTRUIDOS POR PERSONAS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO¹

MEANINGS ABOUT PSYCHOSOCIAL COMMUNITY BUILT BY A GROUP OF PEOPLE UNDER FORCED REMOVAL SITUATION

Recibido: septiembre 22 de 2011/Revisado: octubre 5 de 2011/Aceptado: octubre 18 de 2011

Por: María del Pilar Agreda Guerrero²

RESUMEN

El presente artículo es producto del desarrollo de una investigación realizada en el año 2010, cuyo objetivo consistió en comprender los significados de comunidad psicosocial construidos por personas en situación de desplazamiento forzado; para lo cual se identificó dichas significaciones en su relación psicosocial, sociocultural, política y territorial con habitantes de la Comuna 13 de Medellín –Colombia, y se describió las reglas constitutivas de significado en cada una de estas relaciones. El artículo centra su interés en una de las categorías de análisis del estudio como lo es la dimensión psicosocial de comunidad; alrededor de ella, se encontró que para las personas participantes en la investigación, comunidad psicosocial significa: “Establecer vínculos fuertes al interior de la familia, pero distante con los parientes”, “Inicialmente crear distanciamiento, luego limitar la confianza para finalmente construir amistad”, “Buscar ayudas a ver que resulta” y “Dar en algunas ocasiones o dar y recibir, pero en otras, tan solo recibir”. Para comprender estos significados se acudió al carácter cualitativo de la investigación, desarrollada desde una perspectiva hermenéutica del método etnográfico y utilizando el Construcciónismo Social como base epistemológica para su análisis. Para seleccionar a la población participante, se recurrió al muestreo intencional con criterios definidos; así, participaron nueve mujeres y un hombre que habitan dicha comuna. Con los participantes se interactuó a través de la entrevista semi-estructurada y el sociograma, conjuntamente se desplegó una observación participante durante las diferentes sesiones con cada una de las personas.

Palabras clave: comunidad, desplazamiento forzado, psicosocial, significados.

ABSTRACT

This article has been written as a result of a research whose objective consisted of understanding the meanings of psychosocial community built by a group of people under forced removal situation. In order to achieve this objective these meanings were identified in their psychosocial, sociocultural, political and territorial relationship with inhabitants of the “comuna 13” neighborhood in Medellín, Colombia; it was also described the constitutive rules of the meaning in everyone of these relationships. The article is focused on the analysis categories of this study, such as: the psychosocial dimension of community. About this dimension, it was found that the psychosocial community is understood by the people who took part in this research as: “establish strong relationships into the family, but, at the same time, distant with the relatives”, “initially set distance, then cut down the reliance to finally build friendship”, “seek help in order to see what happens” and “give or give and receive in some occasions, but, just receive in other ones”. To understand these meanings it was necessary taking into account the qualitative condition of this research and the hermeneutic perspective of the ethnographic method, using the social constructivism as the epistemological base for its analysis. The group of people who took part in this research was selected through intentional sampling with defined criteria; so, there were 9 women and 1 man who lived in this neighborhood. In order to interact with this group of people it was necessary to apply the semi-structured interview and the socio-drama, at the same time it was developed a participant observation while the different sessions with each person.

Key words: community, forced removal, psychosocial, meanings.

1 Artículo que hace parte del Trabajo Especial de Grado: “Significados sobre comunidad construidos por personas en situación de desplazamiento forzado por la violencia, ubicadas en la Comuna 13 de Medellín – Colombia”, presentado como requisito para optar al título de: Magister en psicología social comunitaria.

2 Psicóloga, Universidad Mariana. Candidata a Magister en Psicología Social Comunitaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: mapiag03@gmail.com

>> INTRODUCCIÓN

El desplazamiento forzado se ubica en el contexto de la migración. El migrante, en su sentido estricto, es entendido como: “Todo aquel que cambia su lugar habitual de residencia por un tiempo lo suficientemente largo como para reconstruir su vida cotidiana” (Seidmann, 1990, p. 2). La migración, siguiendo esta misma autora, se categoriza en dos grandes grupos: los voluntarios y los involuntarios, y es, precisamente, en este último donde se ubica el desplazamiento forzado, motivado, en el caso de Colombia, por la violencia.

El desplazamiento forzado por la violencia es una denominación categórica para referirse a uno de los más significativos problemas que se derivan del enfrentamiento bélico entre diversos actores, agravado por las luchas por el control territorial; configurándose una lógica de la guerra que combina, según lo refiere Palacio (2004), citado en Torres & Eraso (2005): la multicausalidad, dada por las diferentes causas que impulsan el enfrentamiento armado; la multipolaridad relacionada con el orden de turbulencias desatadas por los enfrentamientos y con alianzas entre los diferentes actores del conflicto; y la multidimensionalidad en la cual se entretajan aspectos económicos, políticos, sociales, culturales y ambientales, que ponen en evidencia la situación del orden social.

En Colombia, el desplazamiento forzado por la violencia guarda estrecha relación con el conflicto armado vivido a través del tiempo. Los ya mencionados Torres & Eraso (2005) señalan que las raíces más profundas del conflicto colombiano se pueden advertir desde el mismo momento del proceso de independencia, a comienzos del siglo XIX; a partir de allí, se evidencia el desarrollo de una trayectoria continua e interminable de violencias y guerras asociadas a la tenencia de la tierra, al control del territorio y a las dinámicas socioculturales que en él se circunscriben.

Pese a la larga trayectoria de este conflicto, y a sus consecuencias, tan sólo a partir del 18 de Julio de 1997 se crea la ley 387, “por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia” (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Colombia [ACNUR] y Red de Solidaridad Social [RSS], 1999, p. 9). De esta manera, la problemática adquiere visibilidad legal, constituyéndose en un enorme desafío para el desarrollo socioeconómico y cultural de la población colombiana.

Las estadísticas ilustran la magnitud del problema. De acuerdo a los datos suministrados por Acción Social (2009) en el Registro Único de Población desplazada [RUPD], con corte al 31 de marzo de 2009, se encuentran registradas en el sistema 2.977.209 personas; no obstante, de acuerdo a los datos suministrados por ACNUR (2006), incluso tres años antes del corte citado, se estima que el número real alcanza los tres millones, ubicando a Colombia en el segundo lugar de países con mayor número de desplazados, después de Afganistán.

La investigación se desarrolló en la ciudad de Medellín, ubicada al noroccidente de Colombia, capital del departamento de Antioquia, que de acuerdo a datos de Acción Social, ocupa el primer lugar tanto en su condición de departamento expulsor como de receptor, albergando al 15% de la población en situación de desplazamiento forzado en el país. Las estadísticas revelan, con corte al 31 de marzo de 2009, un equivalente a 452.282 personas en situación de desplazamiento en este departamento.

Pero, más allá de los números, el problema adquiere suma significancia al observar el impacto que este fenómeno acarrea en los sujetos concretos que lo viven; Arias, F. y Ruíz, S. (2000) ex-

plican las distintas etapas por las que atraviesan las personas afectadas directamente por el desplazamiento forzado. Al respecto, los autores destacan una etapa de impacto inicial caracterizada por una añoranza inmovilizadora con sentimientos de culpa, irritabilidad, inseguridad y tristeza; posteriormente, un segundo momento que se denomina de confrontación con la realidad del desplazamiento en el sitio de llegada, en el cual las personas se enfrentan a una situación de dependencia, a la dificultad para aceptar el nuevo medio y a la disminución o finalización de los aportes de ayuda. En un tercer momento, pueden presentarse dos situaciones: por una parte, las personas pueden asumir una posición nueva, hacer autoreflexión y analizar el proceso reflexivo con otros; por otra, dependiendo del tiempo que ha transcurrido entre el desplazamiento y el no encuentro de alternativas, puede experimentar una desestabilización, en la que, fácilmente, se asumen posturas crónicas de desesperanza, aislamiento y dependencia.

En ese sentido, la investigación dirigió su mirada al tercer momento, considerando que las personas que ya han vivido un impacto inicial y de confrontación, podrían, en esta fase tres, “revelar esfuerzos de búsqueda individual o colectiva que muestran posibilidades nuevas a la persona o a la familia” (Arias & Ruiz, p. 46). Es pues, en este contexto donde se estudiaron cuáles son los significados sobre comunidad psicosocial que están construyendo las personas en situación de desplazamiento, bajo el supuesto de que dichos significados se constituyen en alternativas para nuevas posibilidades.

Lo anterior sustenta la importancia de la investigación, pues las comprensiones logradas se pueden convertir en una vía de acción para superar la situación. Para ello se necesita visibilizar la potencialidad de las personas que viven el desplazamiento. Una manera de hacerlo, es intentando comprender los significados de comunidad psicosocial que construyen a partir de las prácticas asumidas en el lugar receptor, lo que permitirá evidenciar la cotidianidad construida, reconstruida y fortalecida mediante las relaciones tejidas con los grupos de su nuevo entorno.

Asimismo, evidenciar la capacidad de la población para construir comunidad psicosocial mediante los significados que le asigna a ésta, posibilitará minimizar una serie de prejuicios que se han tejido en

los lugares receptores alrededor de la población en situación de desplazamiento: “Los desplazados son delincuentes o avivatos, algo hicieron o debían para que los sacaran de su tierra...” (Bello, 2000, p. 151), o, simplemente, tienden a calificarlos como un problema por cuanto vienen a competir por los escasos bienes o servicios. Desde esta perspectiva, considerar los significados sobre comunidad que las personas participantes develaron, en este caso desde la dimensión psicosocial, resulta relevante para mejorar la pertinencia a la hora de diseñar políticas, programas y proyectos, pues tenerlos en cuenta viabiliza otras miradas centradas en la proactividad y no en la victimización.

Es importante destacar que, para efectos de este estudio, más que a un lugar, la concepción de comunidad se refiera a un tejido relacional (Sánchez, 2007), y que por lo tanto, es un proceso dialéctico en el que se puede construir un nosotros. En cuanto a la comunidad psicosocial, como una de las dimensiones de comunidad, el mismo autor la define como el conjunto de vinculaciones y relaciones psicológicas y lazos sociales entre personas y grupos de una comunidad, cuyo contenido varía según la naturaleza de los intercambios: económicos, informativos, afectivos, ayuda material, cooperación social y otros. Las relaciones pueden ser horizontales y verticales, relaciones jerárquicas que mantienen el orden social. Los sentimientos de pertenencia a determinados grupos sociales (vecinos, compañeros de trabajo, grupos de amigos, entre otros), la vecindad con los compañeros de territorio, la vinculación afectiva o interdependencia, la reciprocidad y la mutualidad.

Desde esta mirada, y partiendo de la premisa de que los significados también se construyen socialmente (Gergen, 1996), se pudo comprender que las significaciones que las personas en situación de desplazamiento atribuyen a la concepción de comunidad psicosocial, se relacionan con prácticas que potencian su proceso de estabilización. Para llegar a este propósito, también fue importante indagar por los guiones de vida y por los valores familiares y culturales que motivan a las personas a construir cierto tipo de relaciones que, según Pearce (1989), se convierten en reglas constitutivas de significado, que, finalmente, son las que especifican la asignación de significados y las relaciones entre éstos.

Para dar fuerza a las ideas expuestas, se hizo el rastreo de algunas investigaciones en el ámbito internacional, nacional y regional, las cuales han dirigido sus esfuerzos a reconocer en los migrantes que han vivido el desplazamiento forzado, su capacidad para recrear y construir nuevas relaciones, aun en las condiciones más adversas. Desde el ámbito internacional, se retoman investigaciones que analizan el desarrollo de la autonomía por personas migrantes en situaciones extremas. Maffiolo (2004) reafirma la importancia de la autonomía alejada de procesos dominantes, “pues será abusivo hablar de ella, mientras que los soportes y las modalidades de uso estratégico sean producidos e impuestos desde el exterior del individuo” (p. 6).

Siguiendo este recorrido, la búsqueda se orientó también en Argentina, donde la participación en movimientos sociales hace parte fundamental de la construcción de procesos comunitarios. Zaldúa, Soprani y Estrada (2007) estudiaron el carácter de reafirmación de la identidad que existe en los nuevos movimientos sociales, contribuyendo, de esta manera, en la deconstrucción de imaginarios centrados en la “pasividad” de los migrantes.

En el ámbito nacional se observa amplia gama de investigaciones que muestran diversidad de intereses orientados al conocimiento más profundo del fenómeno desde sus causas y su impacto, y a la búsqueda de soluciones a este problema. Algunas de ellas se han centrado en el ámbito comunitario, concluyendo que el desplazamiento forzado tiene un efecto negativo sobre la participación en organizaciones comunitarias; Ibáñez, Moya y Velásquez (2004), analizaron la participación en organizaciones comunitarias por tipo de organización, encontrando que después del desplazamiento, el porcentaje de la población que participa en organizaciones campesinas es menor que el que participaba en los municipios de origen

Este análisis refleja que el desplazamiento genera obstáculos para la conformación de organizaciones comunitarias e incide en la destrucción de las redes sociales y del capital social, los cuales son fundamentales para minimizar los riesgos y mitigar las consecuencias de los choques externos, así como para posibilitar la toma de decisiones en comunidad y el desarrollo de proyectos de vida.

Desde una perspectiva regional, en el departamen-

to de Antioquia, López, O. y Londoño, L. (2007), consideran el desplazamiento forzado como un proceso de destrucción – reconstrucción que afecta múltiples aspectos de la vida familiar y de las comunidades que lo sufren; su investigación mostró, además, el potencial que representa en el Oriente Antioqueño, la existencia de comunidades organizadas con capacidades y fortalezas puestas a prueba por la adversidad y plasmadas en estrategias de diversas modalidades. Investigaciones como éstas, dan cuenta de un proceso comunitario dinámico que sustenta la idea expuesta por Sánchez (2007), para quien la comunidad se “construye mientras se construye la solución de un problema” (p. 99); así pues, los seres humanos se realizan en la interrelación, en la participación en las instituciones sociales y en el compromiso con los demás.

Lo anterior se logró profundizar y comprender a través de los resultados de la investigación, donde los significados sobre comunidad encontrados representan prácticas potenciadoras de las personas participantes, las cuales fortalecen su relación psicosocial. Así entonces, permitió, también, cuestionar aquellos patrones que han denominado a las persona en situación de desplazamiento como vulnerables, débiles y en posición de minusvalía; estos patrones han contribuido a negar su postura dentro de la sociedad como mujeres y hombres que están participando y tomando decisiones diariamente en la construcción de comunidad.

Estos hallazgos centrados en una dimensión psicosocial, igualmente, permitieron develar significados más complejos sobre comunidad, aquellos comprendidos desde la acción y alejados de los que la refieren desde una significación nominal e idealizada, es decir, lo encontrado permite ampliar la mirada frente a significados que reducen a la comunidad a agrupaciones de personas que comparten territorios y que las unen aspectos en común, catalogándola además, como el lugar soñado para encontrar seguridad y tranquilidad. Las significaciones de los participantes muestran la complejidad que lleva consigo el concepto, comprendiendo, psicosocialmente, que comunidad es una construcción permanente donde converge la diferencia, la búsqueda constante y el aprendizaje continuo.

>> METODOLOGÍA

Población

Participaron en la investigación nueve mujeres y un hombre, seleccionados mediante estrategias de muestreo intencional, obedeciendo a ciertos criterios: hombres o mujeres en situación de desplazamiento forzado por la violencia, ubicados en la Comuna 13 de Medellín, desde un tiempo igual o superior a un año, y que manifestaron su deseo voluntario de participar en el proceso investigativo. Igualmente, se consideró la disponibilidad de la muestra con respecto a la posibilidad de acceder a ella; cabe aclarar, que las difíciles condiciones de seguridad del lugar y la dificultad para el acercamiento a la población se constituyeron en condiciones importantes para cesar la búsqueda de otras personas.

Tipo de diseño y técnicas para la recolección de información

La investigación es de carácter cualitativo, se desarrolló desde una perspectiva hermenéutica para comprender los significados construidos sobre comunidad, y se utilizó el método etnográfico para captar dichos significados en las prácticas cotidianas de los participantes. Como técnicas para la recolección de la información se acudió a la entrevista semi-estructurada, a la observación participante en cada una de las sesiones y a la elaboración de un sociograma por cada una de las diez personas, este último permitió graficar las relaciones que la población participante ha construido con sus grupos de referencia. Por su parte, la observación permitió registrar visualmente lo ocurrido en las sesiones, dando fuerza a los relatos compartidos por los participantes.

Procedimiento

La recolección y comprensión de la información se llevó a cabo a través de cada uno de los siguientes encuentros interactivos: Acercamiento a la población y contacto con los posibles participantes; con ellos se realizó un primer encuentro grupal para establecer acuerdos, seguido de otro, a manera de taller, donde cada uno de los diez participantes graficó su propio sociograma; éste se convirtió en el punto de partida para el diálogo en los posteriores encuentros personales; los cuales fueron dos o tres con cada participante, para el desarrollo de las entrevistas y validación permanente de la informa-

ción. Los sociogramas y las entrevistas posibilitaron una observación en la que cada encuentro se transformó en conversaciones que sirvieron de indicios, trazos, gestos y fragmentos de sentido previos al desarrollo de las interpretaciones. Siguiendo los postulados de Pineda, Alvarado y Canales (1994), la observación consintió registrar visualmente lo ocurrido en las sesiones, permitiendo una mayor comprensión de los relatos compartidos por los participantes.

Para el análisis de la información, se partió de la triada relacional: Participante – Investigador – Conocimiento, y se basó en el Modelo Interactivo propuesto por Miles y Huberman (1994, pp. 428-444), a partir del cual se tuvo en cuenta:

La recolección de datos: utilizando las técnicas mencionadas anteriormente. Cada una de las entrevistas fue reproducida y validada con los participantes para corroborar, ampliar o profundizar información.

La reducción de los datos: una vez que la información se recogía y comprendía con la población, ésta se convirtió en instancia de selección y condensación de datos a través de su procesamiento y organización en diferentes matrices.

La presentación de datos, definida como “un ensamblaje comprimido y organizado de información” (Miles & Huberman, 1994, citado en OPS, 2006), permitió realizar los análisis correspondientes a cada uno de los significados de comunidad atribuidos por la población participante.

La exposición de conclusiones y su verificación involucró la interpretación del significado de lo expuesto a partir de los datos presentados. El rango de las tácticas usadas lo constituyó: los agrupamientos de dichos significados, ejemplificaciones desde los testimonios de la población y tácticas confirmatorias, tales como la triangulación de información desde las voces de las personas en situación de desplazamiento, las bases conceptuales y la interpretación que la investigadora hizo al respecto.

En cuanto a los criterios de validez y confiabilidad,

>> DISCUSIÓN

se consideró que: “desde la perspectiva metodológica, la legitimación del conocimiento construido mediante enfoques cualitativos de la investigación social, se realiza a través de consensos fundamentados en el diálogo y la intersubjetividad” (Galeano, 2004, p. 43). Según esto, la validez y confiabilidad del estudio estuvo dada por: estrategias de triangulación y confrontación de técnicas entre: entrevistas – sociograma – observación, y la triangulación: participantes – teoría – investigadora. Igualmente, la investigación explícita, sustenta y registra la memoria metodológica del proceso: su método, lógica, decisiones éticas, técnicas, teóricas y de procedimiento. Por otra parte, la información comprendida corresponde a los actores participantes y, en ningún momento, se intenta generalizar a la totalidad de la población en situación de desplazamiento. Los hallazgos de la investigación están apoyados en datos primarios y presentados en lenguaje natural registrado en grabaciones de audio; también, la información compartida por los participantes fue validada constantemente desde su voz a partir de la contrastación de la misma, compartiendo con ellos cada registro e interpretación. Finalmente, se considera la validación de los resultados con la comunidad académica, mediante el acompañamiento de un director y codirector en este proceso y la revisión de los evaluadores correspondientes.

>> RESULTADOS

El cuadro 1 muestra como resultados, los significados sobre comunidad desde la dimensión psicosocial propuesta por Sánchez (2007); igualmente, se presenta las reglas constitutivas que configuran la construcción de dichos significados; éstas integran la estructura jerárquica de los marcadores de contexto, los cuales, a través de guiones de vida, valores familiares y creencias culturales suministran información del marco de referencia, convirtiéndose así en reglas de conducta validadas en un momento dado (Pearce & Cronen, 1980).

La dimensión Psicosocial de Comunidad es definida por Sánchez (2007), como el conjunto de vinculaciones, relaciones y lazos sociales que se establece con las personas y grupos del lugar receptor; dichas personas hacen parte de sus círculos de interacción e incluye a su familia, vecinos, amigos, grupos e instituciones, y se constituyen en puntos de referencia para restablecer su tejido social en el nuevo lugar. Desde esta dimensión psicosocial, para las diez personas participantes del estudio, comunidad significa: “Establecer vínculos fuertes al interior de la familia, pero distantes con los parientes”. “Crear relaciones con sus vecinos y amigos, inicialmente desde el distanciamiento, para luego establecer cierta confianza con límites y, finalmente, con algunos de ellos, construir relaciones de amistad que se constituyen en experiencias significativas para salir adelante”; comunidad también significa: “buscar ayudas a ver qué resulta”; “sólo dar – dar y recibir –, pero en algunas ocasiones sólo recibir”.

Comprender estos significados construidos en la cotidianidad por los participantes, supone, en primera instancia, vislumbrar dos aspectos: primero, que el término comunidad ha sido, desde sus intentos de estudio, motivo de una significación polisémica, siendo, inicialmente, pensada desde una territorialidad física a la cual pertenece un grupo de personas que la habita, hasta ser entendida como un tejido relacional con todas sus complejidades; y, segundo, que el desplazamiento forzado por la violencia, conduce a una ruptura en la red de relaciones que las personas habían establecido en su lugar de procedencia, y que dicha ruptura, al ser mediada por la violencia, implica una serie de impactos en lo individual, lo familiar y lo social.

A partir de estos dos aspectos, y tomando como referencia el Construccionalismo Social, es importante comprender que la ruptura de unas relaciones no significa el fin de un proceso, sino la continuidad de una permanente construcción asumida activamente por los seres humanos. Las personas que se han visto obligadas a desplazarse de un lugar a otro no están ajenas a ese proceso, pues su tejido relacional se vuelve a configurar a partir de nuevos aprendizajes, conocer nuevas personas y vivir nuevas experiencias; de ahí que se visibilizan nuevas redes y, también, nuevos temores.

Cuadro 1. Matriz de hallazgos en la dimensión psicosocial de comunidad.

Dimensión psicosocial de comunidad.	Hallazgos		
	Significados	Reglas constitutivas	
El conjunto de vinculaciones, relaciones y lazos sociales que se establece con las personas y grupos del lugar receptor. (Sánchez, 2007)	<p>Objetivo: Identificar la significación sobre comunidad que las personas en situación de desplazamiento construyen en su relación psicosocial, sociocultural, política y territorial con las personas del sitio receptor y con el respectivo lugar.</p>	<p>Objetivo: Describir las reglas constitutivas de significado en cada una de estas relaciones.</p>	
	Comunidad significa:		
Tejiendo vínculos	<p>Establecer vínculos fuertes al interior de la familia pero distante con los parientes.</p>	<p>Apoyo entre los diferentes miembros al interior de la familia para enfrentar la situación y comprenderla; pero distanciamiento con los parientes cercanos (tíos, primos).</p>	<p>Con la familia: Valores familiares: - El apoyo entre los miembros del núcleo familiar. - Enfrentar las situaciones difíciles y no huir de ellas. Guiones de vida: - <i>Para que seguir buscando a una persona que no quiere que uno esté.</i> - <i>Si vivo arrimada, después de un tiempo empiezo a estorbar.</i> Valores culturales: - Se recibe más de los extraños que de la propia familia.</p>
	<p>Crear distanciamiento, luego limitar la confianza y finalmente construir amistad.</p>	<p>En ocasiones se prefiere el distanciamiento para evitar problemas; pero, cuando se puede se da y se recibe apoyo, y en otras, se busca conocer nuevas personas, pero con límites en la confianza; sin embargo, cuando se logra, la amistad se constituye en experiencia significativa para salir adelante.</p>	<p>Con los vecinos y amigos: Guiones de vida: - <i>Me gusta tener amigos, pero no confiar mucho en ellos.</i> - <i>No me meto con nadie, pero apoyo a la gente porque hay personas que me han apoyado mucho.</i> Valores familiares: - No brindar mucha confianza ni meterse en problemas con la gente. - La importancia de compartir. Valores culturales: - Actitudes de prevención hacia las personas que se están conociendo: “caras vemos, corazones no sabemos” - “juntos pero no revueltos”. - Los verdaderos amigos se apoyan en las buenas y en las malas. - Ayuda y te ayudarán.</p>
	<p>Buscar ayudas a ver qué resulta.</p>	<p>Buscando ayudas a ver qué resulta como complemento a los ingresos que obtienen desde sus ocupaciones de rebusque.</p>	<p>Con las Instituciones Guiones de vida: - <i>Estoy esperando la ayuda que nos van a dar.</i> - <i>Si tuviera un trabajo estable las cosas fueran diferentes.</i> - <i>Soy muy cumplida cuando algo me gusta.</i> - <i>Como estoy sola, me toca bregar por todas partes.</i> Valores culturales: - Las instituciones tienen que dar ayudas, es su deber hacerlo. Valores familiares: - El trabajo como medio para salir adelante y cubrir las necesidades</p>
	<p>Dar – dando y recibiendo – recibir.</p>	<p>La posibilidad de compartir y de intercambios en el mutuo apoyo entre los diferentes actores de su red social, especialmente, con vecinos, amigos e instituciones.</p>	<p>Valores familiares: - Compartir. - Es importante buscar apoyo para algunas cosas, y salir adelante solos, para otras. Guiones de vida: - <i>Yo como amiga digo que soy bien, comparto lo que tengo.</i> - <i>Mientras yo pueda ayudar, ayudo.</i> Valores culturales: - Donde comen uno comen dos.</p>

Fuente: La investigación

Es aquí, donde se hace evidente que el término comunidad, y haciendo énfasis en su dimensión psicosocial, no se reduce a la connotación que la caracteriza como una agrupación de personas con objetivos comunes; su significado comprende una mirada más amplia que permite entenderla como una posibilidad de la acción, como una forma de ser, hacer y estar, que se construye dinámicamente desde la tensión y la diferencia.

Considerando lo anterior, se parte de la tesis de que las personas en situación de desplazamiento forzado por la violencia en Colombia, participantes de este estudio, construyen desde la dimensión psicosocial, significados sobre comunidad que representan prácticas potenciadoras y que fortalecen su relación en el lugar receptor. La intencionalidad fue mostrar que en su afán de resolver estratégicamente sus necesidades, estas personas desarrollan prácticas que fortalecen vínculos, autodeterminándose en procesos configurativos de comunidad, tal como lo muestran los siguientes relatos recogidos en el año 2010: “Siento que he salido adelante con los niños. Me toca... han aprendido a valorar las cosas” (Cecilia). “Las relaciones con mi hermana han sido buenas, acá nos hemos juntado más porque nos apoyamos, nos ayudamos” (Marleny). “Volví a trabajar, yo mantengo3 ocho personas, hago comida y allí queda comida pa’ más” (Ana). “Antes era callado, no hablaba, ahora la necesidad me ha hecho hablar y decir lo que siento, me toca ir a las instituciones y perder el miedo” (Pedro).

El término comunidad, desde una perspectiva general, ha sido sometido a variadas interpretaciones, tal como lo refiere Bauman (2008):

La comunidad ha sido asociada con algo cálido, confortable y acogedor, la sensación que ésta transmite es buena... tiene un dulce sonido, evoca todo lo que echamos de menos y lo que nos falta para tener seguridad, aplomo y confianza.... Sin embargo, la comunidad del entendimiento común seguirá siendo frágil y vulnerable. La gente que sueña con una comunidad con la esperanza de encontrar la seguridad a largo plazo que tan dolorosamente echan de menos en sus afanes cotidianos, y de liberarse de la gravosa carga de elecciones siempre nuevas y siempre arriesgadas, quedará amargamente desilusionada (p. 8).

3 Tiene a cargo la manutención de su familia

Lo anterior permite comprender la complejidad de su significación teórica; es por ello que para entender especialmente su dimensión psicosocial, es importante acudir a estudios que retoman las raíces etimológicas de comunidad, hablar de ella convoca a una comprensión que tiene que ver con un fluir de relaciones que nacen, no sólo desde lo común, sino también desde la divergencia.

Al respecto, Sánchez (2007) identifica a la comunidad como un tejido relacional que se construye, precisamente, en los intentos de resolver una situación en conflicto. Esta concepción, para la investigación, es ampliada desde los planteamientos de Esposito (2003), quien desde sus estudios etimológicos hace alusión a la comunidad en relación al cum, es decir, a nuestra relación con, así el cum, refiere este autor, “es algo que nos expone: nos pone los unos frente a los otros, nos entrega los unos a los otros, nos arriesga los unos contra los otros y todos juntos nos entrega a lo que se llama la experiencia” (p. 16). Una experiencia que no debemos magnificar desde la idealización, pues la comunidad, siguiendo al autor, es, a la vez, imposible y necesaria, ya que se establece de una manera imperfecta y desde la falta; en el sentido específico de que aquello que acomuna a los seres humanos es, precisamente, esa falta, esa incompletud, esa deuda que convoca en un tejido relacional para configurarlos en sujetos sociales y también comunitarios.

Entendiendo, entonces, la comunidad como un tejido relacional y, más aun, desde su dimensión psicosocial en constante transformación y evolución, se observa que estas diez personas en situación de desplazamiento forzado, a su llegada a la ciudad de Medellín continúan en un proceso de construcción comunitaria; dicha construcción es un proceso que des-idealiza la concepción romántica de comunidad, es decir, aquella que la supone como el nicho que niega el conflicto para una vivencia armónica y hegemónica de sus relaciones; así por ejemplo, la manera cómo significan comunidad las personas participantes en su proceso de relación psicosocial, implica, primero, un distanciamiento con sus vecinos y conocidos y, sólo con algunos de ellos, logran superar ciertos límites de desconfianza para construir relaciones íntimas de amistad.

No obstante, esto no niega la posibilidad de establecer relaciones de reciprocidad con aquellos o aquellas con quienes no logran un nivel superior de

confianza: “Casi no me gusta relacionarme con los vecinos, con ellos es de lejitos, como yo no me meto con nadie... si los vecinos me piden un favor, si puedo allí mismo lo hago, así me caiga mal, hay gente que me ha apoyado mucho, entonces yo también debo apoyar, pero no les brindo mucha confianza (Ana, 2010).

Esta es una construcción que convoca a la lucha constante de una autodeterminación personal que posibilite los medios necesarios para no dejarse invisibilizar o, mejor, para permitirse ser visibilizados desde una proximidad que, tal como lo refiere Espósito (2003), es una proximidad no sólo de trato, sino de acción recíproca, de intercambio, de relación.

Los significados sobre comunidad comprendidos en este estudio, permiten además, entender que la comunidad tiene que ver con lo que los sujetos están siendo ahora. Es por ello que: “el buscar ayudas a ver qué resulta” como uno de los significados develados, es una estrategia obligada que surge desde las necesidades que la situación genera; pero, a la vez, es su opción para no permitir que su presencia pierda visibilidad frente a un otro, con quien requiere construir relaciones de proximidad en la valía de sus derechos; en ese sentido se tienen los siguientes testimonios: “Si estuviera trabajando no estuviera a toda hora pidiéndoles que me den” (Leonor). “Las cosas están muy difíciles estoy esperando la ayuda que nos van a dar pero nada. Aunque si estuviera trabajando de manera estable las cosas fueran diferentes” (Marleny). “Pertenezco a la Asociación Medellín Solidaria, voy a las reuniones para ver si nos ayudan con lo de la vivienda” (Teresa).

Si bien, estos relatos muestran relaciones de dependencia con las instituciones, esto no los determina como sujetos dependientes en la totalidad de sus vidas, pues la misma significación sobre comunidad psicosocial permite inferir una democratización de procesos autogestionarios en la resolución de su situación, la cual surge en su posibilidad de decidir, actuar y alcanzar logros para comenzar de nuevo. Dependier para unas cosas y ser autónomo para otras, es esta la comunidad psicosocial significada; en contraste con la comunidad soñada: seguridad total desde la mutua cooperación. Marta y Carmen expresan dicha autonomía: “Yo quiero estudiar, yo anhelo estudiar lo más que se pueda” (Marta). “Por el estudio me quiero quedar, porque ya que se presentó esa oportunidad quiero terminar porque

quiero salir adelante con mi persona y con la hija mía” (Carmen).

Estas constituciones son aquello que Marta, Teresa, Ana, Luz, Leonor, Carmen, Cecilia, Marleny, Julia y Pedro están siendo ahora, lo cual supone tener en cuenta que la situación del desplazamiento forzado ubica a las personas en un contexto específico, atribuyendo a los significados construidos sobre comunidad psicosocial una connotación también específica, pues al enfrentarse a esta situación como acontecimiento vital, los guiones personales, los valores familiares y las creencias culturales, juegan un papel importante como reglas constitutivas de significado. Al respecto, no se puede desconocer que: “el significado se deriva de intercambios microsociales incrustados en el seno de amplias pautas de vida cultural” (Gergen, 1996, p. 77); asimismo, el significado “es aquella parte de lo real que no está simbolizada, y que no se puede aprehender simbólicamente ya que depende de las experiencias” (Christielb, 1994, p. 202, citado en Botero et al. 2008).

De acuerdo con lo anterior, valores familiares como: la solidaridad, el apoyo entre los miembros al interior de la familia, el valor del estudio y del trabajo; creencias culturales como: se recibe más apoyo de los extraños que de la familia (parientes); caras vemos – corazones so sabemos; hay que estudiar para ser alguien en la vida; y guiones de vida como: si sigo arriada - después de un tiempo empiezo a estorbar, me gusta tener amigos pero no confiar mucho en ellos; como estoy sola me toca bregar por todas partes; son algunas de las reglas constitutivas de significado que dieron fuerza a significaciones sobre comunidad, constituidas como hallazgos en el presente estudio.

El desplazamiento forzado como experiencia influyente y las reglas constitutivas de significado, es punto fundamental a la hora de comprender estos significados sobre comunidad. En ese sentido, por ejemplo, el temor que generó en las personas la forma y los motivos que los desplazaron de su lugar de procedencia, se constituyen en temores fundantes para la construcción de nuevas relaciones de amistad y, aunque estas se logran con algunas personas, sus inicios se basan en el distanciamiento y en los límites en la confianza. Pero, el miedo no sólo representa fuga y aislamiento, también se constituye, tal como lo refiere Espósito (2003), en fuerza movilizadora y en potencia productiva para establecer relación y unión.

Se aprecia entonces, que los significados sobre comunidad psicosocial referidos por las y el participante de este estudio, hacen alusión a una comunidad en permanente construcción, lejos de la idealización y de su asignación nominal como un simple grupo de personas unidas por aspectos comunes; sus significados están centrados en prácticas potenciadoras que les permite hacer frente a las vicisitudes que el nuevo lugar les exige.

Sus connotaciones convergen en la diferencia y la autonomía; así, se cuestiona aquella postura, exclusivamente receptiva y pasiva, que socialmente se ha atribuido a las personas en situación de desplazamiento forzado. Los hallazgos en este estudio, permiten observar que estos diez participantes son sujetos en constitución, constituidos y mutuamente constituyentes con el lugar receptor, y que, aún en medio del conflicto y la dificultad, también construyen comunidad.

>> REFERENCIAS

- Arias, F. & Ruiz, S. (2000). Construyendo caminos con familias y comunidades afectadas por la situación del desplazamiento en Colombia: una experiencia de trabajo psicosocial. En M. B, Elena. Martin & F. Arias (Eds.), *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento* (pp. 36-69). Santafé de Bogotá, DC: Universidad Nacional de Colombia.
- Bauman, Z. (2008). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. (3a Ed.). Madrid: Siglo XXI.
- Bello, M. (2000). Narrativas alternativas: Rutas para reconstruir la identidad. En M. B, Elena. Martin & F. Arias (Eds.), *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento* (pp. 141-164). Santafé de Bogotá, D.C: Universidad Nacional de Colombia.
- Botero, P, Ospina, H & Gómez, E. (2008). Constitución de sentido: una perspectiva desde la sociología del conocimiento. En Botero, P. (Comp.), *Representaciones y ciencias sociales. Una perspectiva epistemológica y metodológica* (pp. 63-80). Manizales: CINDE.
- Colombia, Acción Social. Agencia Presidencial para la Acción Social y Cooperación Internacional. Subdirección General de Atención a Población Desplazada (2009). *Estadísticas de la población desplazada*. Extraído el 13 Mayo de 2009 de <http://www.accionsocial.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=383&conID=556>
- Colombia, Acción Social. Agencia Presidencial para la Acción Social y Cooperación Internacional. Subdirección General de Atención a Población Desplazada (2008). *Documentos relacionados con Apoyo integral a Población Desplazada*. Extraído el 13 Mayo de 2009 de <http://www.accionsocial.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=295&conID=1933>
- Colombia, Ministerio de Protección Social, Dirección General de Promoción Social. (2006). *Lineamientos de intervención psicosocial con la población en condición y situación de desplazamiento por la violencia en Colombia*. Bogotá: Autor.
- Esposito, R. (2003). *Comunitas: Origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. (2a ed.) Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- Gergen, K & Meler, F. (1996). *Realidad y relaciones: aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Ibañez, A., Moya, A & Velásquez A. (2004). *Hacia una política proactiva para la población desplazada*. Manuscrito no publicado, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.
- López, O & Londoño, L. (2007). *Desplazamiento forzado en el Oriente antioqueño: Estrategias familiares de sobrevivencia*. Medellín: Fondo Editorial COMFENALCO.
- Maffiolo, D. (2004). Negociar el lugar de su autonomía en personas migrantes en Francia y México. Elementos para una antropopsicología de los mundos contemporáneos de la miseria urbana. [Versión electrónica]. *Psicología y Ciencia Social*, 6 (1). (s.p.).
- Miles, MB. & Huberman, A. (1994). *Qualitative data analysis*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Colombia & Red de Solidaridad Social. (1999). *Ley 387, 18 de julio de 1997*. Bogotá: Editores.
- Organización Panamericana de la Salud. (2006). *Investigación aplicada en salud pública: Métodos Cualitativos*. Washington, DC: Editor.
- Pearce, BM, & Cronen, V. (1980). *Comunicación, acción y significado: La creación de las realidades sociales*. New York: Praeger.
- Pineda, E., De Alvarado, E., & De Canales, F. (1994). *Metodología de la investigación. Manual para el desarrollo de personal de salud*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Sánchez, A. (2007). *Manual de Psicología Comunitaria. Un enfoque integrado*. Madrid: Editorial Pirámide.

- Seidmann, S. (1990). *Migración y Cambio: La búsqueda de la identidad*. Manuscrito no publicado, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Torres, L & Eraso, D. (2005). Hacia nuevas lecturas y acciones frente al desplazamiento en Colombia: Una mirada desde la perspectiva de los sujetos sociales. *Revista Prospectiva*, 10 (1), 53 – 76. Cali, Colombia: Escuela de Trabajo Social. Universidad del Valle.
- Zaldua, G., Sopranci, M.B. & Estrada, S. (2007). *Organizaciones de migrantes en argentina: los movimientos sociales vistos desde la investigación acción participativa*. (Proyecto UBACyT). Manuscrito no publicado, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.